

EL IMPACTO DE LA REFORMA EN LA IGLESIA CATÓLICA

La Iglesia está en constante necesidad de renovación y reforma. Esta reflexión no fue inventada por la Reforma. Sin embargo, como la Reforma ha mostrado, ésta ha resultado ser, frecuentemente, una labor difícil. Principalmente, tres impulsos de la Reforma luterana han tenido un impacto fructífero en la Iglesia católica: la orientación hacia la gracia de Dios, la importancia básica del recurso a la Biblia, y la convicción de que nuestro sacerdocio común está enraizado en la fe y el bautismo.

Irénikon, 2017

De la necesidad de la reforma y la renovación

La fórmula *Ecclesia semper reformanda*, atribuida a Jodocus van Lodenstein (1620-1677) se ha considerado como el más breve resumen de las preocupaciones de la Reforma. Sin embargo, la idea de reforma y de renovación de la Iglesia no ha sido un invento de la Reforma. Ésta es tan vieja como la misma Iglesia cristiana. La reforma y la renovación vienen de Dios. La Iglesia no debería buscarla por miedo sino estar motivada por la petición “que venga a nosotros tu Reino y que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo”, y esto implica una reforma siempre en acción.

En la época de Martín Lutero (1483-1546), lo que se pretendía no era fundar una nueva Iglesia sino reformar y renovar la Iglesia cató-

lica. En la Edad Media diversas órdenes religiosas se esforzaron por reformarse y encontrar un camino más cercano al del Evangelio. Es también el caso de los concilios reformadores del s. XV que reconocían una reforma *en la cabeza y los miembros*. Como decía Adriano VI en 1522: “La enfermedad se ha instalado desde hace tiempo, y no se trata de algo simple, sino variado y complejo”.

Basándose en la tradición de los intentos de renovación y reforma en el interior mismo de la Iglesia católica, y en respuesta a los ensayos de reforma del s. XVI, el Concilio Vaticano II desarrolla la noción de la necesidad constante de la Iglesia de reformarse. Para ello combina dos principios muy importantes. El primero es que, para la Iglesia católica, el compromiso ecuménico es sinónimo *de renovación y de reforma de sí mis-*